

# El Atlético madrileño ganó al Valladolid un partido de fases alternas en el tanteo

## Llevaba 2-0, luego 2-2, más tarde 5-2 y al final el 5-4

**A LINEACION E S. — VALLADOLID:** Sasó (1); Esquizabel (2), Losco (3), Tini (4); Lesmes (5), Lolo (6); Cerdán (7), Lasuen (8), Murillo (9), Domingo (10) y Valdés (11). — **ATLETICO DE MADRID:** Riquelme (1); Martín (2), Pérez Andréu (3), Hernández (4); Tinte (5), Cobo (6); Miguel (7), Molina (8), Escudero (9), Agustín (10) y Collar (11).

**GOLES.**—A los cuarenta y dos minutos, Agustín remata de cabeza un córner de Collar y marca el primero. A los cinco minutos del segundo tiempo, otro remate de cabeza de Agustín a centro de Miguel es el segundo para el Atlético. A los diez minutos, Murillo remata de tijera y hace el primero del Valladolid. A los quince minutos, Cerdán saca un córner desde el lado izquierdo y Domingo remata de cabeza el gol del empate. A los treinta y cinco minutos, Collar tira un córner y Martín remata y marca el tercero. Dos minutos después, Molina empalma un pase de Agustín y logra el cuarto para el Atlético. A los cuarenta y un minutos, Agustín marca el quinto de un buen tiro desde lejos. A los cuarenta y tres minutos, Valdés, en jugada individual muy hábil, marca el tercero del Valladolid, y un minuto después marca Tini el cuarto, de un buen tiro desde fuera del área. Total, 5-4 a favor del Atlético.

**FACTORES VARIOS.**—Tarde de temperatura ideal, con sol y sin viento. Un casi lleno absoluto, allá por las 60.000 personas... Todo en condiciones para jugar, menos el estado del terreno, embarrado, desnivelado, donde era difícil controlar la pelota. El Atlético es el más perjudicado en esa hierba pringosa y urge por ello la reforma, pero no será posible hasta el verano.

**ARBITRAJE.**—Condujo bien el encuentro el señor Balcells, a pesar de que sus facultades físicas son escasas para correr por un campo tan pesado. Pero el partido fué jugado con corrección y en clima deportivo y ni hubo complicaciones ni Balcells las provocó.

**EL JUEGO.**—Tuvo este partido un medio carácter, como si fuera también de medio campeonato. El Valladolid tuvo el buen gusto de plantear el partido con delantera completa en vanguardia, y el Atlético, a su vez, situó sus piezas también conforme al patrón de la alineación primera, es decir, que en relación con sistemas anteriores, esta vez fué Cobo más medio que defensa y Agustín más interior que medio, casi interior del todo, como podría demostrarse con los tres espléndidos frutos de sus goles, tan buenos como los de Rial siete días antes (y dos de cabeza, como los del interior del Madrid), por lo que justo es cantar sus aciertos. Agustín es el jugador de mejor técnica de balón del actual cuadro rojiblanco; como en el fútbol español siempre ha habido la manía de hacer las cosas de prisa, nunca fué considerado Agustín como jugador de calidad, y éste es un error que hay que deshacer cuanto an-

### CRÓNICA POR GILERA

tes, porque lo fundamental es hacer las cosas bien, jugar bien la pelota y, una vez conseguido esto con seguridad, acelerar todo lo que se pueda, que es lo contrario de lo que piden los entusiastas: primero, la velocidad; si salen las cosas bien, tenemos el juego ideal; si salen mal, ¿qué se le va a hacer! Y el fútbol no es eso. Lo esencial es trazar el juego de la mejor manera posible y luego cuenta el tiempo. Agustín, pues, pese a la frialdad aparente y a su carrera lenta es uno de los mejores jugadores de la División de Honor y merecería la pena que se le diera un puesto en alguna selección nacional de cualquier letra del alfabeto, porque es un valor superior a alguno ya designado.

La velocidad y el encendido del ataque rojiblanco lo ponen los extremos Miguel y Collar. Ayer no acertaron del todo en su enorme cantidad de juego recibido. Collar jugó bien el primer tiempo, pero no el segundo, y ocurrió, sin embargo, que en el segundo fué cuando goleó el equipo. Con excesivamente individualidad se está comportando el joven extremo, aunque en alguna ocasión se le forzara a ello por falta de ayuda. Pero el defecto mayor—y, por consiguiente, la necesidad mayor del Atlético para el futuro—

del juego del once es la carencia de un hombre completo o de talla de director para la acción en el centro del campo, un medio con visión de juego y con dominio de pelota. La pareja actual es combativa, eficiente para la función de cortar el juego del equipo contrario, pero menos diestra para la función siguiente o de creación. La defensa flojeó por el centro, debido a la lesión de Tinte; pero lo mismo ocurrió por laterales, donde Martín y Pérez gozan de buena salud...

El Valladolid hizo un juego de repartida y ligazón superior al Atlético, pero no acertó su defensa a sostener el empate cuando el equipo estaba en el mejor momento para dar la vuelta a aquel 2-0 y encajó tres goles seguidos. El 5-2 no era el reflejo de la igualdad existente y así llegó el 5-4 en los dos últimos minutos como llegan las reposiciones de los funcionarios por derechos adquiridos...

El partido tuvo fases de sosería y fases de animación, éstas en el segundo tiempo, cuando las variaciones bruscas de tanteo revolucionaron, sin querer, el juego y el ambiente para terminar el encuentro en el más alto grado de eficiencias recíprocas, como correspondía al juego abierto de ambos, con delanteras completas lanzadas generosamente al ataque. La llave de la victoria la tuvo y la empleó el defensa Martín, con su remate en un córner y su gol, como en la tarde frente al Barcelona. Ese fué el resorte que elevó al equipo en el justo momento en que lo necesitaba. Se disparó entonces el Atlético y añanzó su victoria, reducida luego en el marcador, pero ya inevitable...



**LUNES**

**SUPLEMENTO SEMANAL DE PUEBLO**

MADRID, LUNES 7 DE FEBRERO DE 1955

## En EL SARDINERO falló "ESTREPITOSAMENTE" la estrategia del silbido

### "Dos goles más que pudieron ser dos docenas por lo menos"

(Crónica telefónica de nuestro corresponsal, Trabuchazo)

**P**OR si a alguien le quedase alguna duda respecto a que el fútbol es un deporte que se juega con los pies y que la laringe y los labios, mejor o peor complementados con cualquier clase de artefacto silbante, tienen muy poco que ver con la esencia del juego, el partido de esta tarde en El Sardinero, con un Real Madrid neta, limpia y abrumadoramente vencedor, ha venido a poner las cosas en claro de un modo definitivo.

Desde el punto de vista filarmónico, el festejo empezó para el Racing de modo inmejorable. Y los más viejos del lugar no podrán recordar una pita más esplendorosa ni más competentemente instrumentada que la que saludó la presencia en el campo del equipo madrileño. Pero de ahí no pasó la cosa.

Ha sido un partido que ha durado muy poco. No estoy seguro si la lucha en sí llegó a durar diez minutos, porque no recuerdo si fué en el minuto nueve cuando el Madrid tenía ya en su haber el primero o el

segundo gol. Los silbidos no dejaban ver bien el reloj, y allí no había modo razonable de entenderse. El señor Gardeazabal, en auténtica "pose" de director de orquesta, arbitraba por señas, ante la imposibilidad de que su silbato lograra destacar sobre la polifonía circundante. Hubiera sido una insensatez por su parte tratar de sobresalir como solista de pífano contra toda una orquesta de varios miles de profesores.

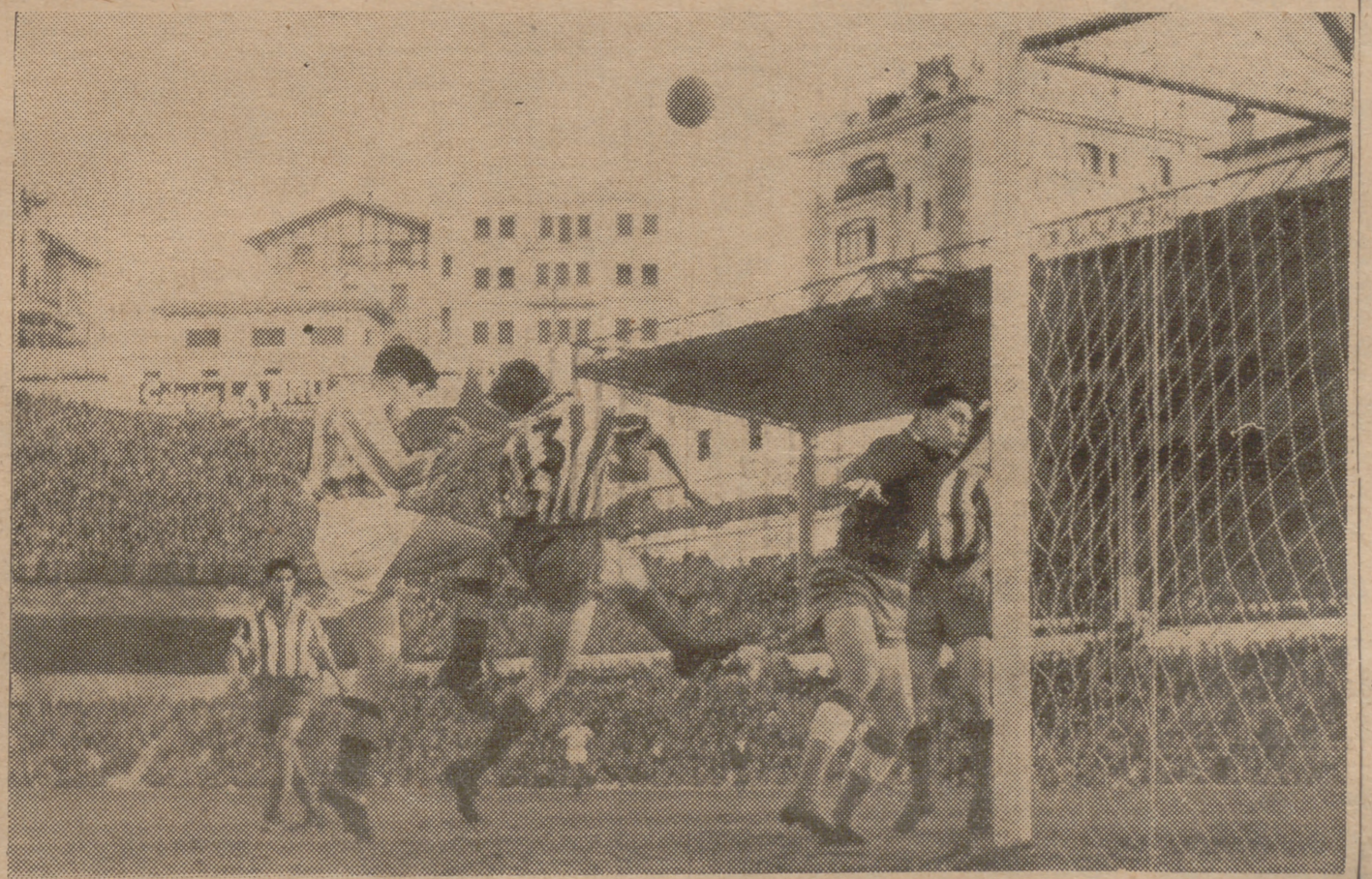
Un golpe franco cerca del área encuentra en su trayectoria la testa de Rial, que estaba allí. Justo allí, que es donde hay que saber estar para meter goles de esos.

Pero los nuestros—los de los pitos—no se desanimaron, y aunque la capacidad de traumatismo tímpanico decreció un poquitin, lo cierto es que todavía se mantuvo a un nivel honorable.

Lo malo fué que al cabo de un ratito, Gento, en una arrancada perfecta de velocidad, de estilo, se plantó cerca del córner, y desde allí sirvió un centro, que Di Stéfano y Olsen dejaron pasar entreabriendo sus plenas, para que Molowny, completamente desmarcado, colocase el balón en la red... y el silencio en la multitud.

Después ya no me pregunten ustedes. Dos goles más, que pudieron haber sido dos docenas por lo menos. Un equipo, el Real Madrid, que, además de jugar bien al fútbol, iba con decisión y coraje a por todas, como dicen los que saben de estas cosas, y unos cuantos mozos—no concreto la cifra, porque Barrenechea, Villita y Santín, entre los racinguistas, lograron, o por lo menos trataron de lograr, el salvarse del naufragio—deambulando sobre el césped a ritmo de "ralenti" y ofreciendo al vecindario la más completa sensación de impotencia que se haya podido ver jamás en un campo de fútbol.

Y, para terminar, les contaré que, aunque la noticia pudiera parecerle un tanto extraña a varios inspirados dibujantes de esa simpática corte, el partido ha resultado uno de los auténticos de guante blanco. ¿Hay quién dé más?



A última hora hubo lluvia de goles en el partido Atlético de Madrid-Real Valladolid. Era día de goles. Lo prueba esta fotografía de Tapiador, en la que el guardameta madrileño aparece bastante despistadillo ante el remate a ciegas del delantero vallisoletano...

(Crónica del partido en página tercera del suplemento)











# SOLO APTA PARA BUENOS NADADORES

La película "Bajo el agua" se estrenó, a cuatro metros de profundidad, en la playa de Silver Springs

LOS INVITADOS A LA SENSACIONAL "PREMIERE" LLEVARON TODOS ESCAFANDRA OBLIGATORIA



cear con moderno equipo deportivo: aparato de oxígeno para la respiración, aletas natatorias en los pies, calzón de baño y gafas protectoras, "Underwater" se estrenó por primera vez en la Historia en un cine submarino al agua libre.

Realizar una proyección cinematográfica bajo el agua libre no es un juego de niños precisamente. Fue preciso el montaje, primero, de una pantalla de plástico de cinco metros de larga por dos y medio de anchura; la instalación de altavoces especiales, después, que permitieran escuchar la parte sonora de la película, como si estuvieran los espectadores en un local de perfeccionada acústica; la construcción de un graderío para los espectadores... La cámara proyectora funcionaría desde el interior del casco de un barco anclado en aquel lugar. Dentro de la extravagancia de la idea resulta natural hasta cierto punto el montaje de todo este tinglado para realizar una proyección cinematográfica submarina, pero lo curioso es que el caprichoso Mr. Hughes extendió al fondo submarino las habituales facilidades para la crítica, y puso a disposición de los periodistas máquinas de escribir, papel y plumas especiales para funcionar debajo del agua.

¿Se imaginan ustedes el extraordinario esfuerzo deportivo realizado para el montaje primero y la representación cinematográfica después? ¿Cuántas zambullidas de operadores, electricistas, carpinteros y técnicos fueron precisas para la puesta a punto del originalísimo espectáculo? Porque, además de ser profesionales, tenían que ser muy expertos nadadores para trabajar a esa profundidad, aun con las facilidades del aparato respiratorio y las aletas de goma auxiliares en los pies.

Ellos hicieron su trabajo, y el día de este estreno sin igual más de 150 miembros de la Prensa de Nueva York y Hollywood e invitados de honor, incluidos los protagonistas de "Underwater": Jane Russell y Richard Egan, se calzaron su equipo submarino y, "patos al agua", se sumergieron durante un par de horas e hicieron compañía a las pacíficas tortugas de Silver Springs, mientras se proyectaba la película en la más sensacional "premiere" de la historia de Hollywood.

Ignoramos si la extravagancia creadora de Howard Hughes ideó algo para que los críticos cinematográficos se fumarán un buen habano durante la proyección, pero sí nos afirmamos que así fué, efectivamente, no dudáramos un instante en creerlo. Era mucho más difícil la proyección submarina de una película ante un auditorio de "hombres-rana", y esto fué logrado.

He aquí la pequeña historia de una representación cinematográfica sólo apta para buenos nadadores.

José GARCIA DE FERNANDO

**UNDERWATER**—"Bajo el agua"—es una película producida por la R. K. O., propiedad del magnate Howard Hughes, en la que Jane Russell—una Marilyn Monroe morena que ya era famosa hace seis u ocho años—luce su belleza y formas de escultura moderna en muchos y lindos planos submarinos. Esto constituye una novedad, porque Esther Williams, que cada día está más bonita, ha inundado los mercados cinematográficos con sus brazadas y buceos en los más azules fondos marinos del tecnicolor.

Howard Hughes, que, además de sus millones de dólares y sus profundos conocimientos aeronáuticos y cinematográficos, pensaba hace tiempo en resucitar la tradición de Hollywood que consistía en celebrar las "premières" de las grandes superproducciones con una "sonada", publicitaria sobre todo, estaba decidido a encontrar algo original, fuera de lo corriente, para el estreno de su película "Underwater".

Las aguas de las playas de Silver Springs (Florida) tienen fama de ser limpias y transparentes como el mejor plástico. Mirándose en ellas debió tener Howard Hughes el presentimiento de que el estreno de "Underwater" iba a hacer época en la historia de la cinematografía moderna.

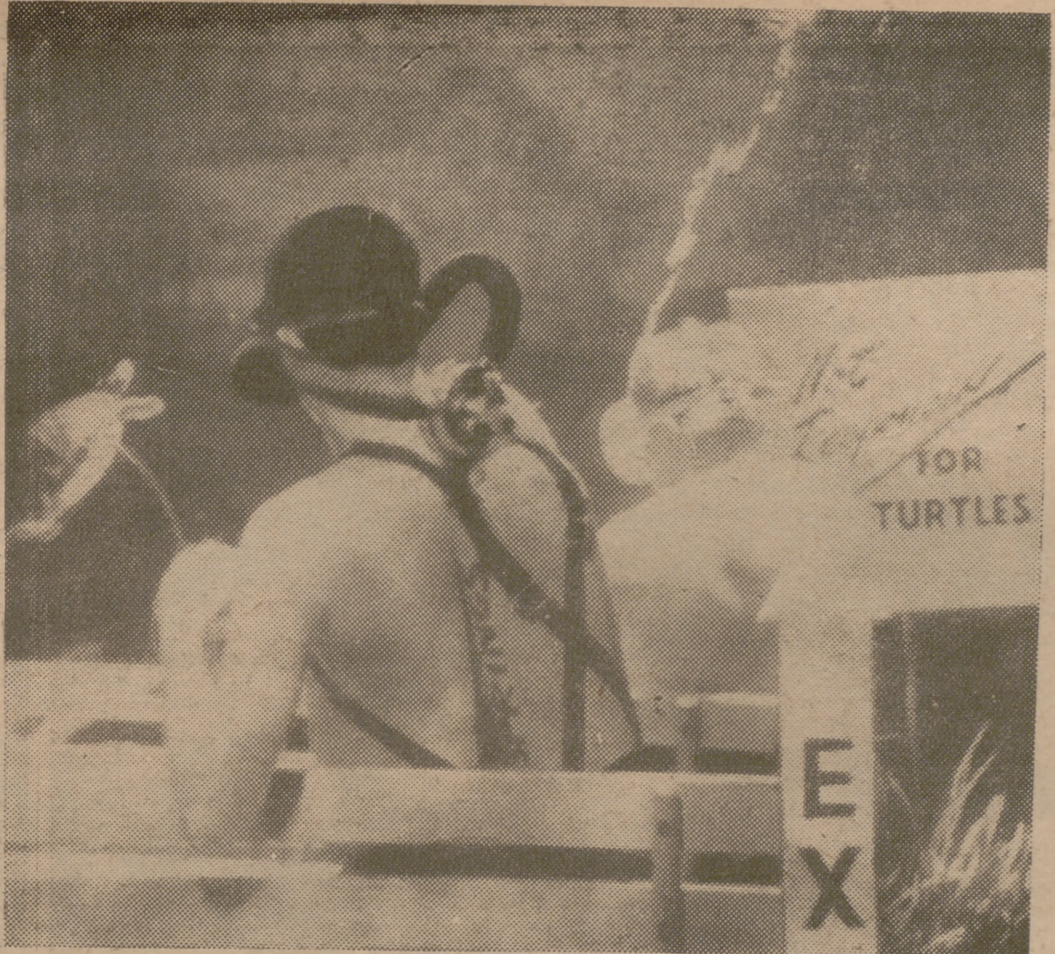
ver Springs (Florida) tienen fama de ser limpias y transparentes como el mejor plástico. Mirándose en ellas debió tener Howard Hughes el presentimiento de que el estreno de "Underwater" iba a hacer época en la historia de la cinematografía moderna. "Bajo el agua", "Bajo el agua"... el mismo título de la película, era la clave para el estreno sensacional y espectacular que Hollywood esperaba. Exactamente: "Underwater" se estrenaría bajo el agua, bajo las aguas limpias y transparentes de Silver Springs (Florida).

## BAJO EL AGUA DE VERDAD Y SIN TRUCOS

Y "Underwater" se estrenó hace muy pocas semanas, bajo el agua de verdad, a cuatro metros de profundidad, sobre el fondo marino de las playas idílicamente cinematográficas de Florida. Sin trucos, sin doblajes, sin efectos sonoros ni ópticos; solamente en función apta para buenos nadadores, acostumbrados a bu-



En la National Boat Show de Londres, estos nadadores muestran al público la utilización de un moderno equipo de natación submarina, que les permite comerse un plátano sin dificultad. El equipo es semejante al utilizado por los espectadores que presenciaron el estreno de la película "Underwater", bajo las aguas de Silver Springs (Florida). (Foto Cifra.)



Un momento de la sensacional "premiere" de la película "Underwater", bajo las aguas de la playa de Silver Springs, en Florida. Al fondo puede verse la pantalla, y en primer término, algunos de los espectadores. Un letrero avisa que no se responde de las tortugas, una de las cuales precisamente atraviesa el campo de visión de la cámara fotográfica. (Foto Cifra.)

## DI STEFANO CUENTA SU VIDA

### TRAVESURAS Y BROMAS

Un gol de "chilena", obra de Alfredo, hace que el público invada el campo...

—En suma, una vida tranquila y, de cuando en cuando, algún acontecimiento emocionante... —Hace una pausa y comenta:— Un día, mi madre, que había salido a echar un vistazo a las gallinas, regresó asustada, diciendo que la había parecido ver un hombre entre las jaulas de los conejos. Cogimos las escopetas y corrimos al exterior; los perros ladraban, los solíamos y se lanzaron en persecución de los intrusos. A los pocos instantes vimos que unas cabras se alejaron corriendo. Disparamos y nos contestaron desde lejos... Volvimos a la casa. El gallinero y las conejeras se hallaban intactos; no les había dado tiempo a robar... Regresaron los perros y reanó la calma.

Se incorpora del sillón, pasea por la estancia y sonríe divertido.

—Una semana de verano mis padres se fueron de excursión. Nos sucedieron las cosas más inauditas a Tullio y a mí. Para empezar tuvimos que asistir a una vaca, a la que difícilmente y con la ayuda de un árbol y unas cuerdas la ayudamos... ¡Fué un parto laborioso! Otra noche, unos desconocidos, sin duda conocedores de la marcha de mis padres, intentaron robarnos; a eso de las nueve oímos gruñir a los cerdos, salimos y los ladrones se dieron a la fuga. Habían forzado la puerta de la porquería y tuvimos que correr en busca de los cerdos, que huían asustados... Poco a poco, durante largo tiempo, anduvimos tras ellos, hasta que, por último, conseguimos volverlos a encerrar...

Me mira y rompe de nuevo a reír alegremente. Por último comenta:

—Para colmo, un día enganché al "sulki" un caballo árabe, brioso y compadrito, que llamábamos "Diablo", y me fui a comprar sal y azúcar a Los Cardales. Todo iba bien cuando, al regreso, me bajé para abrir la puerta de la cerca y amarré al caballo a una estaca. Súbitamente, sin duda espoleado por la querencia, "Diablo" dió un brinco, arrancó la estaca y se lanzó al galope... Di un salto, intentando cogerle por las riendas; me derribó y arrastró varios metros, al tiempo que una rueda del tiburí me pasaba por encima. Me levanté mojado y corré tras él; ¡era tarde! El caballo, alzado, cruzó como un rayo la cancela y, al hacerlo, el cochecito chocó contra el puntal... Algo horroroso: ejé roto, rueda rota y el resto del cochecito averiado... ¡Un desastre!

—Con consecuencias...—insinúa bromeando. —Contusiones, rasguños y una gran bronca de mi padre a su regreso...

Tras un intervalo dedicado a la apología de la vida campera, reanudamos la interrumpida conversación.

—¿Y el fútbol?—le interpele al fin.

—Todos los días jugábamos. Mi padre presenciaba nuestra actuación y con frecuencia intervenía para corregirnos. En Los Cardales, y más tarde en Navarro, organizábamos encuentros con los equipos de la comarca. Se organizaban campeonatos de mayores y menores de dieciocho años.

—¿Vosotros?

—Las primeras semanas jugamos con los chicos, mas después nos pasaron al otro equipo. Los domingos, para estar libres por la tarde, trabajábamos intensivamente durante las mañanas. Los campos—añade—eran de dimen-

siones normales y no muy bien cuidados. Estaban protegidos por alambradas y harpilleras, estas últimas para evitar la afluencia de mirrones. Las entradas, baratísimas, unos veinte centavos, y los beneficios obtenidos los empleábamos en botas, balones y prendas deportivas. Se jugaba nobilmente, con habilidad; preferíamos el pase corto, el gambeteo y el tiro seguro y colocado a gol.

Organizamos un campeonato de la línea del Norte, a lo largo de más de sesenta kilómetros. Nos incluyeron en la primera categoría, con los mayores de dieciocho años. Ibanos en tren, cada uno llevaba su merienda y billete, y al anochecer emprendíamos el regreso...

—¿En qué puestos jugabais?

—Los dos de interiores. Nuestro equipo hizo un gran papel: de veintidós encuentros ganamos dieciocho y empatamos dos. El último—comenta divertido—lo perdimos contra unos "despistados", donde había nada menos que cinco futuros ases de River, entre ellos Novello, Zazini y Lorenzo... Siempre existía una gran expectación por ver jugar a nuestro equipo, considerado poco menos que imbatible por propios y extraños.

—¿Y tú?

—Cada vez sentía más entusiasmo por el fútbol... Mi meta, el sueño dorado de mi adolescencia, era defender los colores de River Plate. No olvidaré nunca la emoción de algunos de aquellos encuentros. En uno de ellos, jugando contra nuestros más encarnizados adversarios, perdimos por un tanto, cuando me interné y me hicieron un penalty; enorme revuelo... El público se echó al campo y la Policía tuvo que acudir a caballo para restablecer el orden. Al fin empatamos. El segundo tiempo fué aún más reñido: griterío, discusiones y broncas por doquier... Faltaban unos diez minutos para el fin del encuentro cuando, en un córner, de "chilena" (tijera hacia atrás en el aire), impulsé la pelota, que dió en la parte interna de un poste y llegó hasta la red. Enloquecido, el público invadió nuevamente el campo, me cogieron en hombros y el árbitro tuvo que suspender el partido varios minutos. Se reanudó el juego y mantuvimos el dos-unos a nuestro favor.

También me acuerdo de otro encuentro en Victoria, en que ni ellos ni nosotros conseguimos marcar; el público, desesperado al ver que no se alteraba el empate a cero, coaccionaba al árbitro con insistencia y, en los últimos minutos, un grupo de individuos invadió el campo...

—Intervendría la Policía...

—Uno de ellos, con cara de forajido, se dirigió al árbitro y, sacando un cuchillo, exclamó:

—¡Si no ganamos, lo mato!

—No obstante—añade sonriente—, pese a sus amenazas, mantuvimos el empate.

Estos y otros éxitos me dieron confianza. Un día fuimos a Buenos Aires a ver jugar a River contra Colocolo chileno. No perdí detalle; y a la salida comenté con Tullio:

—Si éstos juegan, ¿por qué no vamos a jugar nosotros?

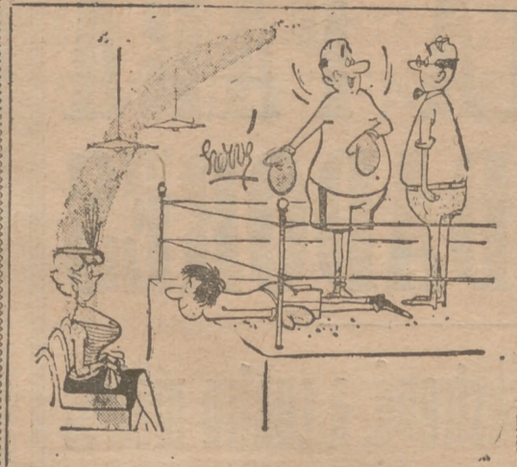
Hace una breve pausa y concluye diciendo:

—Sin poder contener la alegría, mi hermano y yo rompimos a reír...

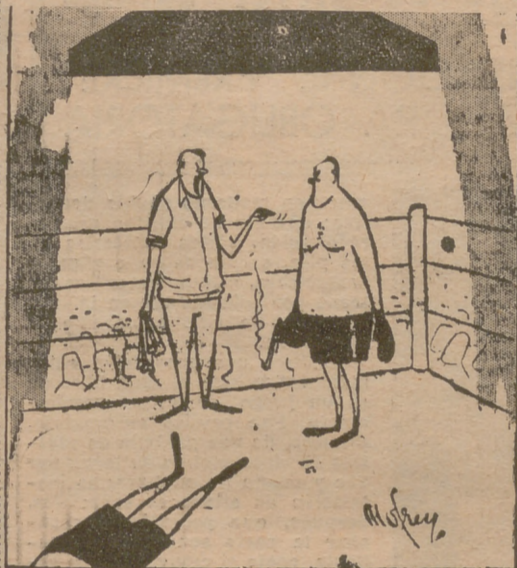
(Del libro de Rafael Lorente. En exclusiva para PUEBLO.) (Continuación.)



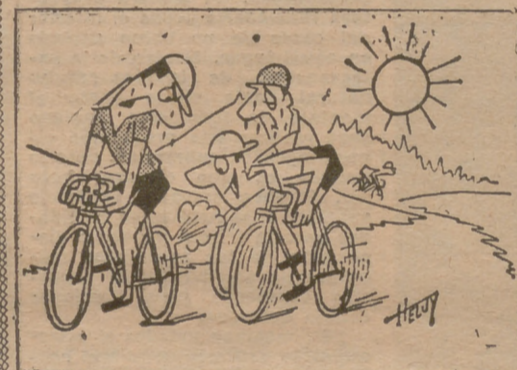
Si famosos fueron "Rintintín" y la perra "Lassy", y "Rayo", el caballo de Tom Mix, no menos lo será "Briglia d'Oro", una yegua adquirida hace cinco años en una feria de ganado, por Marsus Tomma, habitante de Somma Lombarda. Tomma vió desde un principio en "Briglia d'Oro" un animal extraordinario, y durante cuatro años se dedicó a una labor instructiva, consiguiendo que "Briglia" haga una serie de cosas verdaderamente sorprendentes, entre ellas jugar al fútbol, lo que ciertamente no es lo más extraño para "Briglia", por su condición de cuadrúpedo.



—¡Ni siquiera le he tocado, señor árbitro...!



—Creo que ha ido usted demasiado lejos...



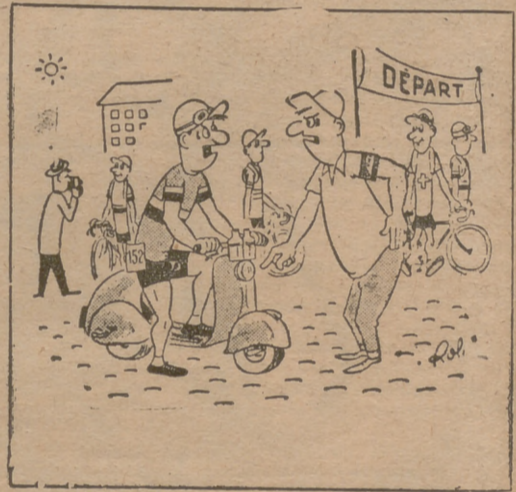
—¡Oh... un poco de aire!...

# HUMOR

## ENTRETENIMIENTO



—¡Mamá, pis...!



—¡Usted será lo moderno que quiera; pero así no puede tomar la salida!

# ¡Meta usted gol!



¡GOLI 1

Los madrileños tuvimos hace años ocasión de presenciar algún que otro partido nocturno—aunque muy poquitos—acudiendo a:

El campo de Vallecas.  
Estadio Metropolitano.  
Viejo Chamartín.  
Chamartín moderno.

¡GOLI 2

Si; Souto es ese fenomenal extremo uruguayo que ha adquirido el Atlético madrileño, pero, ¿en qué equipo jugaba Sautu?

Real Madrid.  
Real Sociedad de San Sebastián.  
Atlético de Bilbao.  
Agrupación Deportiva Ferroviaria.

¡GOLI 3

Habrá leído recientemente que, además del fallecido defensa Otero, actuaron en Amberes Vallana y Arrate, mas le agradeceríamos nos diera el nombre del cuarto "back" español que acudió a la Olimpiada de 1920:

Pololo.  
Carrasco.  
Herminio.  
Careaga.

¡GOLI 4

Y ya que estamos a vueltas con aquella inolvidable competición, convendría recordar qué país ostentaba el máximo entorchado de la veterania en las lides internacionales:

Italia.  
Bélgica.  
Dinamarca.  
Holanda.



¡GOLI 5

El empleo de los guantes para proteger las manos de los pugilistas se debió a un boxeador "fin de siglo" cuyo nombre tendrá usted muy presente:

John L. Sullivan.  
Jack Kilrain.  
Jack Broughton.  
Tom Figgs.



¡GOLI 6

En uno de los hipódromos españoles quedaron victoriosos una vez los colores de la cuadra del Aga Khan con uno de sus más célebres caballos. ¿Sería, quizá, capaz de decirnos de cuál se trata?:

Mamouth.  
Niceas.  
Phalsbourg.  
Sylvicola.

¡GOLI 7

Por si presume mucho alardeando de que sabe que Xiráu es un buen delantero del Hércules vamos a preguntarle si recuerda en qué once madrileño dirigía el ataque Abras Xifra:

Real Madrid.  
Racing.  
Athletic.  
Real Sociedad Gimnástica Española.



¡GOLI 8

Sin perder ni un segundo entérenos de cuánto debe pesar un disco para ser lanzado en competición oficial:

Tres kilos.  
Dos kilos y medio.  
Dos kilos.  
Un kilo.

¡GOLI 9

Cuando Eduardo Teus abandonó la práctica del fútbol por lesión de menisco tuvo un digno e inmediato sucesor para la custodia de la puerta del Madrid en:

Juanito Cárcer.  
Pablo Hernández Coronado.  
Cándido Martínez.  
Alfredo Martínez.



¡GOLI 10

Estamos convencidos de que no habrá olvidado que el primer estadio español que tuvo pista atlética de ceniza fué:

El Estadio Metropolitano.  
El Estadio de Montjuich.  
El Estadio de Berazubi.  
El Estadio de Balaidos.

¡GOLI 11

Meterá usted un golazo como una casa si es capaz de aclararnos qué equipo fué llamado humorísticamente por un cronista de la capital andaluza "el verdugo de Sevilla":

Real Madrid.  
Europa.  
Unión de Irún.  
Racing santanderino.

¡GOLI 12

Aunque usted no sea ni siquiera pariente del amigo Escartin, tal vez conozca la solución reglamentaria para el caso de que un saque de banda se haga con tal fuerza que el balón penetre en la meta enemiga:

Conceder tanto.  
Sancionar al jugador que impulsó la pelota.  
Repetir el saque de banda.  
Sacar de puerta.



Cada acierto supone un gol a su favor. Si usted consigue once constituye la más rotunda prueba de que posee una categoría mental análoga a la deportiva de Di Stefano. Si consigue diez puede considerarse casi, casi, un Silva sin "clática"... Pero si no logra más que cuatro, no cabe duda de que le falta mucho camino por recorrer para convertirse en el perfecto aficionado deportivo. Y en caso, ¡ay!, de que no marcara ninguno, retirese a la caseta y cuele las botas.

SOLUCION A "META USTED GOLI": 1: Estadio Metropolitano.—2: En el Athletic de Bilbao: Agustín Santu ("Bala").—3: Carrasco.—4: Holanda; desde 1903, con cincuenta partidos.—5: Jack Broughton.—6: "Niceas", que ganó el gran Premio de San Sebastián el año 1923.—7: Real Sociedad Gimnástica Española.—8: Dos kilos.—9: Pablo Hernández Coronado.—10: El Estadio de Berazubi.—11: El Racing santanderino.—12: El Estadio de Berazubi.—13: El Estadio de Berazubi.—14: El Estadio de Berazubi.—15: El Estadio de Berazubi.—16: El Estadio de Berazubi.—17: El Estadio de Berazubi.—18: El Estadio de Berazubi.—19: El Estadio de Berazubi.—20: El Estadio de Berazubi.